

Experta: “El trabajo con estudiantes neurodivergentes es responsabilidad de toda la comunidad educativa”

RODRIGO SAENZ/AGENCIA UNO

Josefina Larraín, jefa de inclusión del Centro de Investigación para la Mejora de los Aprendizajes (CIMA) de la Universidad del Desarrollo (UDD), dio cuenta de las etapas que son fundamentales para la inclusión del alumno en los establecimientos.

“Es fundamental comprender que el trabajo con estudiantes neurodivergentes es responsabilidad

de toda la comunidad educativa y no solo de la familia. Esta lógica se aplica también a otras condiciones como el síndrome de Down u otras discapacidades, y su abordaje debe promover el reconocimiento social y la equidad desde la diversidad”, dijo.

En cuanto a los recursos, señaló que “más allá de recursos materiales específicos, lo esencial es fortalecer

la capacitación del equipo educativo, tanto en contenidos técnicos como en habilidades socioemocionales. Un docente que acompaña a un niño con dificultades autorregulatorias debe contar con contención emocional, redes de apoyo institucionales y protocolos claros de actuación. La regulación emocional del adulto es clave para sostener una situación compleja”.

“Por ello, es urgente instalar una cultura del autocuidado, en donde los profesionales no sean juzgados por sus límites, sino respaldados por un equipo colaborativo. Conocer los perfiles sensoriales, anticipar situaciones que generan desregulación y disponer de estrategias adecuadas puede transformar una crisis en una oportunidad de crecimiento mutuo”, cerró. ©



ACADÉMICA SE REFIRIÓ AL ROL DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.